

# EL SOCIALISTA

## ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Ex-  
terior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS,  
la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

### Partido Socialista Obrero.

#### EL COMITÉ NACIONAL á las Organizaciones del Partido.

La inconcebible conducta del Gobierno presidido por el ex demócrata señor Canalejas, pretendiendo amordazar la opinión del país en cuanto ésta no se halla conforme con los derroteros por los cuales se nos quiere llevar, obliga á este Comité Nacional á dirigirse á las Organizaciones que integran nuestro Partido con objeto de hacerles algunas advertencias relacionadas con la campaña que se está desarrollando contra la política actual.

El Gobierno del Sr. Canalejas, procediendo de un modo eminentemente reaccionario, está persiguiendo con saña á los ciudadanos que osan manifestar su opinión contraria á todo intento de aventuras bélicas, y recurre á todos los procedimientos represivos para impedir la exteriorización de las justas censuras dirigidas contra una política torcida, que amenaza conducirnos á una nueva serie de catástrofes que haga aún más aflictivo el estado de las clases poco acomodadas.

Las suspensiones de los mítines convocados para ensalzar la memoria de Ferrer ó para pedir que no haya guerra y que se suprima la redención á metálico venían siendo cosa corriente; pero esto era poco y no colmaba, por lo visto, la medida de los deseos de quienes quieren que prevalezcan sus opiniones, y el Gobierno, sumiso servidor de tales elementos, ha emprendido una cruzada de persecución contra cuantos se atreven á llevar á la plaza pública sus convicciones, y comienza á poblar las prisiones con hombres que no han cometido delito alguno, como no sea el oponerse con su honrada palabra á la desatentada política imperante.

Como estas detenciones se llevan á cabo sigilosamente, podría ocurrir que no de todas tuviera el debido conocimiento, y al efecto, el Comité Nacional recomienda á todas sus organizaciones le noticien los casos de esa índole que ocurran en sus respectivas localidades, especificando el número de reuniones suspendidas, el de individuos encarcelados y cuantos datos estimen pertinentes darnos á conocer.

Todo ello, sin perjuicio de persistir en la campaña que el Partido viene siguiendo contra la guerra, protesta á la cual debe unirse, en cuantas ocasiones se presenten, la más enérgica contra un Gobierno atropellador de los derechos constitucionales.

¡Correligionarios! ¡Demostremos una vez más que el Partido Socialista quiere seguir figurando á la vanguardia de los defensores de los derechos del pueblo, impudicamente hollados por políticos mercenarios, adoradores y defensores de los privilegios que se oponen á la emancipación del proletariado!

Madrid, 1.º de noviembre de 1910.—  
Por el Comité Nacional, FRANCISCO NÚÑEZ, vicepresidente.—PABLO IGLESIAS, presidente.

### Por nuestras fuerzas.

Repetidas veces hemos dicho los socialistas que nuestras clases burguesas dirigentes, atentas sólo al fomento de los intereses de sus representados, no prestaban gran atención á los anhelos de las clases desheredadas ni estudiaban con verdadero interés sus necesidades y sus aspiraciones.

La realidad viene comprobando estas afirmaciones nuestras. Porque si bien es verdad que la burguesía gobernante ha iniciado en España un movimiento en

favor de la creación de una legislación obrera, habiendo dado vida á organismos como el Instituto de Reformas Sociales y otros de carácter llamado social, y promulgado algunas leyes en este sentido, aun cuando no todas favorables para los trabajadores, como la ley de huelgas por ejemplo, no puede desconocerse que toda esta labor, inconexa de suyo, la ha llevado á cabo más por seguir la corriente de las circunstancias y por salir al paso á la propaganda de las ideas emancipadoras, que con propósito firme de influir de un modo decidido en el mejoramiento de la situación de los trabajadores.

Nuestra burguesía había vislumbrado un peligro para el porvenir, y se limitaba á arrojar carne á la fiera para entretenerla, pensando así ponerse en salvo. Pero de ahí no pasaba, pues jamás pensó en interesarse seriamente por la suerte de la clase oprimida ni menos enterarse de las doctrinas que constituyen la base de acción del ejército proletario que lucha por su emancipación, tanto en el terreno económico como en el político.

Que tienen completo fundamento estas aseveraciones nuestras lo demuestra el que, apenas esbozadas en el Parlamento por primera vez algunas de las ideas universalmente sustentadas por los Partidos Socialistas, han sonado allí á cosa nueva, más aún, han caído como una bomba entre la inmensa mayoría de los representantes de la nación. Y allí no se ha dicho nada que no sea de sobra conocido por los más humildes trabajadores que constituyen la parte activa de la masa proletaria.

Ese desconocimiento, á que aludimos, que tienen de la realidad los propulsores de la cosa pública les ha llevado á hacer afirmaciones desparpantadas al contender con Pablo Iglesias en el Parlamento. Allí se ha insistido en que la huelga de Bilbao tuvo carácter marcadamente político y que fué obra de los agitadores de profesión, como si no hubiera quedado demostrado hasta la saciedad la verdadera índole de aquel movimiento; allí se han asombrado de que los socialistas fueran enemigos del militarismo y de las guerras de conquista, como si la existencia del Partido Socialista no representara una protesta contra todas las instituciones sobre que se apoyan los privilegios de la burguesía; allí se ha hablado de los provechos particulares que se persiguen oponiéndose á la campaña de Marruecos, como si los que no van á explotar el territorio de dicho país, y que son precisamente los que se oponen á esa guerra, se echaran algo en el bolsillo con tan desinteresada actitud; allí se ha hablado de huelgas caprichosas, como si los trabajadores no tuvieran á todas horas motivos sobrados para rebelarse contra la injusticia social de que son víctimas; allí, en fin, se han dicho tales cosas, que revelan, no ya un absoluto desconocimiento de esas cuestiones, sino una escasa mentalidad en el modo de comprenderlas y de tratarlas.

Resultado; que ni uno siquiera de los políticos gubernamentales ni sus satélites se encuentran en condiciones de abordar la resolución de lo que ellos mismos llaman, sin saber lo que dicen, magno problema social. Así los de la derecha como los de la izquierda sólo ponen en circulación una serie de lugares comunes más ó menos bien expuestos y no pasan de hacer promesas, aunque sin propósitos de cumplirlas, y las que cumplan lo serán á remolque.

Esto ya lo sospechábamos nosotros; pero bueno ha sido que la evidencia nos lo haya demostrado, y ello nos hace afirmarnos más en nuestro criterio de siempre, á saber: que la clase trabajadora no puede esperar nada de la burguesía, la cual será constantemente su mortal enemiga, y sólo haciéndola sentir su fuerza, por medio de la organización, la obligará á ir haciendo concesiones favorables al proletariado.

La cuestión, pues, para éste estriba en adquirir esa fuerza, y la fuerza se la dará su organización en partido de clase, es decir, el Partido Socialista.

Cada día resalta con más evidencia la exactitud de la frase del maestro de que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de ellos mismos.

¡Obreros de las minas! Mientras no os organicéis y constituáis con vuestra unión una fuerza, seréis tratados de modo horrible por vuestros explotadores. ¡Arriba, compañeros! ¡Organizaos!

### La semana burguesa.

La exhibición de fuerzas que á los madrileños nos prepararon el domingo con pretexto de una misa de campaña, se verificó con arreglo al programa convenido.

Pero los organizadores no contaron con la huésped, es decir, con el tiempo, que deslució el patriótico espectáculo de un modo lamentable.

Amaneció el día de terrible oposición, y las nubes volcaron sobre soldados y jefes todas las cataratas del cielo, ahuyentando á los curiosos y perdiéndose gran parte del efecto que buscaban los autores de la fiesta.

Como algún periódico, humanitariamente, indicara al día siguiente que hubiera sido preferible el aplazamiento de la revista, no faltó colega que le replicara que por eso mismo hizo bien en verificarse ésta, para que se viera que el Ejército no se arredra por chaparrón más ó menos.

Además, que como dijo también otro periódico, todo ello quedaría resuelto con hacer uso de salicilatos en gran cantidad.

De modo que el que no se consuela es porque no quiere.

Se circulan rumores de que el Gobierno piensa oponer su veto al acuerdo del Ayuntamiento relativo á la sustitución del impuesto de Consumos.

Y hasta hay quien se escandaliza por ello.

Como si eso no estuviera previsto y conforme á los precedentes que está sentando el Sr. Canalejas en este su primer paso—y probablemente último—por el Gobierno.

Los cuales son obrar de modo diametralmente opuesto á lo que antes se sostenía.

¿A qué, pues, asombrarnos?

Ya saben ustedes que el Parlamento ha acordado, en una de sus últimas sesiones, subir el sueldo á los jefes del ejército, de capitán para arriba.

La tal reforma, aun cuando el aumento es pequeño, implicaba un gasto de más de un millón de pesetas anuales.

Pero ahora resulta que el aumento de gastos será mucho mayor, porque muchos de los agraciados poseen cruces pensionadas, y como las pensiones suben según se asciende en categoría, pues he ahí que la cosa tiene más importancia de lo que parece.

Pero eso ¿qué importa? ¡No hemos convenido en que el Estado tenía muy mal retribuidos á sus empleados?

Pues alguna vez había de comenzar á subirles los sueldos.

Aunque haya quien crea que debiera haberse comenzado por los maestros de escuela, pongamos por hambrientos.

Más éstos son pacíficos de suyo y por nada del mundo se permitirían dar un disgusto á nadie, como tal vez pudieran hacer otros.

Terminó el Congreso de la trata de blancas, como era de esperar, sin que se adoptase el menor acuerdo práctico encaminado á hacer desaparecer la «terrible plaga» de la prostitución.

Pero, en cambio, los congresistas han banquetado de lo lindo.

Y hasta se les ha ofrecido una recepción oficial en un suntuoso hotel recientemente inaugurado, pero que no es edificio oficial.

Algunos periódicos, murmuradores, han querido relacionar el hecho de que hay interés en proteger á la Empresa del hotel con el de que sean accionistas de la misma varios empingorotados personajeros.

A nosotros nos parece que todo ello quizá no sea más que una casualidad.

Lo malo es que aquí ocurre lo que á la capa del estudiante.

Que estaba toda llena de casualidades.

Durante la última semana han salido del puerto de la Coruña, con dirección á América, más de 2.000 emigrantes de las provincias del Noroeste.

Sólo en el mes de octubre emigraron de España por este mismo puerto 12.455 individuos.

Y hay constantemente centenares de ellos, así en la Coruña como en otras partes, aguardando barcos para que los alejen de este bendito país, donde se esta

operando el milagro de que sólo los curas y frailes son los que viven á gusto en él.

A más de los curas y frailes hay también algunos contados españoles para quienes nuestro pobre país es una verdadera Jauja.

Uno de ellos es el nunca bien ponderado D. Alejandro Pidal, que es sin disputa el hombre más aprovechado de todos los españoles habidos y por haber; una verdadera hormiguita para su casa.

A manos tenemos una lista de los cargos retribuidos que este señor desempeña. Es muy instructiva y vale la pena de copiarla. Ahí va:

	Pesetas.
Renta.....	50.000
Por representar á la Sociedad Unión Española de Explosivos.....	30.000
Idem por id. á los frailes filipinos.....	30.000
Por ser consejero de la Compañía del Norte.....	12.500
Idem por id. del ferrocarril de Langreo.....	12.500
Idem id. de los Económicos de Asturias.....	12.500
Representación de la fábrica de Mieras.....	30.000
Idem de los Pablos de Colunga.....	12.500
TOTAL.....	190.000

Y no añadimos á la lista lo que percibe como presidente de la Real Academia Española, ni lo que le corresponde como consejero de otras cuatro ó cinco Sociedades industriales y mercantiles.

Verdaderamente eso es tener buena estrella.

Aun cuando para eso sea preciso que muchos resulten estrellados.

El Debate, el nuevo diario neo, tiene un redactor encargado de perpetrar los artículos de fondo, que debe ser un energúmeno.

En uno de sus últimos números escribe uno de aquéllos titulado «La voz de los malvados», refiriéndose á la campaña que viene haciéndose por los socialistas contra la guerra.

El resto del artículo está en consonancia con el título.

Entre otras atrocidades que al autor se le ocurren, figura la de lamentar que no haya una roca Tarpeya desde donde despeñar á los que hacen ciertas propagandas.

¡Gracias por el favor, apreciable neo! Nosotros no le queremos á usted tan mal.

Nos contentaríamos con que le condenasen á llevar albarda á perpetuidad. Y estamos seguros de que la llevaría muy dignamente.

DESDE PARÍS

### ¡Todo, antes que la guerra!

Un artículo de «La Mañana».—¿Otra habilidad?—El pueblo y la guerra.—Nuestro ideal.—Primero el abandono.—La cesión á Alemania.—La alianza y la gran guerra.—Erasmo y la locura.

Después de la huelga, la cuestión de Marruecos. No tiene que esforzarse mucho el Sr. Canalejas para ponernos de actualidad. Yo no he repasado ningún periódico estos tres últimos días—y hojeo bastantes—que deje de hablar de nuestras cosas. Hasta los más noticiosos, como *Le Petit Parisien*, se permiten darnos prudentes consejos y advertirnos males, y los que no hablan por propio dictamen, tienen buen cuidado de amplificar sus telegramas é intercalar algún concepto tendencioso. Son éstos los bien subvencionados, pues sabido es que ningún Gobierno español ha derrochado tanto dinero como el actual en captar la simpatía de la prensa influyente de París.

Los periódicos de anoche y los de esta mañana no omiten el extracto telegráfico de *La Mañana*, diario que parece inspira el Sr. Canalejas.

Lo que omiten es los comentarios; pero no tardarán en formularlos. Quizás les haya parecido absurdo y destituido de fundamento lo que en ese artículo se insinúa; pero de absurdo en absurdo va desenvolviéndose nuestra política.

Probablemente habrá desmentido ya el jefe del Gobierno esa alarmante insinuación, y si no lo ha hecho, tanto peor; porque así revestirá caracteres de mayor verosimilitud. Y desmientala ó no la desmienta, trátase indudablemente

de un *ballon d'essai* lanzado al viento para explorar la opinión y quizás atemorizar á Francia. Si es así, otra vez se quiebra por demasiado sutil la habilidad del Gobierno.

Antes queríamos solventar nuestras cuentas con los rifeños; pero al ver que el país no estaba por sangrientas liquidaciones que hubiesen extremado nuestra ruina, se quiso dar un rodeo y encaramarnos con el sultán para que nos hubiese saltado los dos ojos de la cara en un empeño de guerra santa con Marruecos, en vez de uno que nos hubiese costado el encuentro con las habillas fronterizas.

Fracasado este segundo ardid, no se le ocurre á la perspicacia de los helicópteros otro recurso que volver la espalda á Inglaterra y Francia para echarnos en brazos de Alemania é implicarnos en los conflictos europeos, de los que ya no saldriamos con pérdida de un ojo, ni siquiera ciegos, sino con la cabeza rota y todos los huesos bien molidos.

Esta cuestión de Marruecos nos llevará por nuestro mal demasiado lejos, si el país no se para en firme. Hasta ahora va ganando éste. Gracias á su actitud intransigente ha diferido el peligro de la guerra, que de mostrar mayor blandura ya habría estallado. Pero la pólvora está bien seca, y cualquier chispazo la inflamaria. Los encargados de regir la cosa pública quieren la pelea; los que la sostienen en el Poder, la desean; todo es dar vueltas y revueltas buscando la ocasión propicia, y la tensión en los que empujan y en los que retienen no puede durar.

Según los cálculos de la Prensa francesa son ya 40.000 hombres los que esperan el momento de agredir en Melilla y en Ceuta. (Hace tres meses eran 32.000; pero como fueron llegando sigilosamente, á hurtadillas de la nación, asimismo han podido aumentar después.) Y con tanto tirar y tirar, bien pudiera ser que la cuerda se rompiera cualquier día por el lado del país.

¡Todo, antes que la guerra!—dije un día. Marruecos, fuente perenne de próximos y remotos conflictos, será la tumba de España. Lo que allí nos han dejado es poco y malo, y ni siquiera nos permitieron obrar libremente—ya se está viendo estos días—Gastar millones de vidas y centenares de millones que tanta falta nos hacen para engrandecer nuestro propio hogar, es una locura, y mientras no lleguemos á ser dentro de nuestros peculiares límites lo que debemos y seguramente podremos ser, nuestro ideal no puede cifrarse en imitar orgulosamente á Francia, Alemania é Inglaterra, pueblos de grandes recursos económicos, sino el más honrado y feliz de Suiza ó Bélgica, de Dinamarca ó Noruega.

¡Todo, antes que la guerra; hasta el abandono de esa lobera—no avispero—que es el Norte de Marruecos, la mezquina porción, áspera é ingrata que nos han dejado por no haber sabido llegar á tiempo en cuatro siglos que tuvimos delante!... ¡Hasta el abandono!... Por no ser oportunos en el abandono de Cuba, quedamos humillados, y con Cuba perdidos á Puerto Rico y Filipinas. En Marruecos no perderemos eso—que representa lo que el patrimonio en el rico que se queda arruinado, pero cuya vida y personalidad persisten incólumes—sino algo más esencial y vital. Aun dándonos los dados bien, es muy poco lo que ganaríamos y demasiado lo que hemos de arriesgar. Busquen aventuras por el mundo los que el humor los incite á ellas; pero solos, con personal gallardía, no conduciendo en pos á un pueblo infortunado que empezaba á reponerse de antiguos descalabros. Solos, no solidarizando por la fuerza ó el engaño en la patraña de menguados intereses barnizados de patriotismo, á una nación que si se llamase á plebiscito antes votaría por el abandono de unos peñascos erizados de enemigos que por la guerra.

¡Todo, antes que ella! ¡La guerra sería nuestra perdición y ruina!... El abandono primero... ¿Que juegan con nosotros; que Inglaterra nos coloca entre el Estrecho y Francia para que salvaguardemos sus intereses en el Mediterráneo; que ésta nos azuca á los moros persiguiendo remotos fines; que puesta ella á lo largo del Norte mogrebino sería una amenaza para nosotros? Pues escurremos el bulto cediendo á otro la lobera. ¿No se habla de Alemania? Para ella nuestros derechos á cambio de ventajosos tratados comerciales, y allá se entiendan las tres grandes ambiciones.

No es iniciativa mía; es consejo de muchos españoles residentes en el Mogreb, que lo conocen mejor que esos librescos señores de «basta alargar la

mano», «en Marruecos está nuestro porvenir» y «allí resurgen las perdidas Hespérides donde reina perpetua primavera». Los que antes que la guerra proponían ceder nuestros derechos a Alemania a cambio de otras ventajas, son los únicos patriotas que España ha tenido en el caduco imperio; los que han proclamado y practicado la política de penetración pacífica; los desairados, pero a quienes han tenido que apelar las autoridades en momentos difíciles; los que hablando el árabe y viviendo en cotidiana relación con los moros, están excluidos de las oficinas de asuntos indígenas, desempeñadas por gente ignara de los hábitos, de las leyes, de los intereses indígenas, que no han traspasado en su vida los límites fronterizos; que ni siquiera conocen el árabe... Ese elemento ilustrado y limpio de máculas, es el que ha visto más claro, y por eso mismo han tenido buen cuidado de cerrarle la boca para que nadie lo oyese.

Todo, antes que la guerra! Primero la cesión a Alemania... ¿Que esto tiene riesgos?... ¡Naturalmente! Pero ¿qué de riesgos no implicaría esa alianza que el órgano del Sr. Canalejas insinúa?... Esa unión con Alemania sería misteriosa —sin posibilidad de salir— en el complicado dedalo de las hostiles relaciones internacionales: las grandes potencias harían de Minotauro, y a nosotros sólo podría tocarnos el papel de víctimas. Esa alianza, *entente*, o como quisiera llamársela, sería la gran guerra, más ó menos pronto... ¡Y se habla de nuestras fronteras!... Francia al Norte; Inglaterra en Gibraltar, y al primer choque, España aplastada en medio...

Primero, los rifles. Después, el Sultán para que todo Marruecos se nos viniese encima. Ahora, la alianza con Alemania y un largo séquito de irreparables conflictos. Los Gobiernos españoles parecen haberse inspirado en algún perdido capítulo del entusiasta elogio que Erasmo hizo de la locura.

Ha hecho bien la Prensa francesa no apresurándose en comentar el telegrama que publica en bastardilla. Esa idea de la alianza sólo ha podido concebirse bajo la influencia de una ráfaga de locura que ya había pasado... —M. CRIGES APARICIO.

### EN EL MUNICIPIO

#### Sesión del día 28 de octubre.

Despacháronse los asuntos de puro trámite para que la Corporación pudiera concurrir al entierro del gobernador civil de la provincia, D. Luis Canalejas, empleando en dichos asuntos media hora escasas; los demás quedaron sobre la mesa.

#### Junta municipal.

Reunióse el día 29 de octubre para discutir un dictamen de la Comisión de Consumos proponiendo crear varios impuestos y aumentar otros en sustitución del de Consumos.

Comprendía este dictamen los siguientes tributos, que importaban pesetas 20.076.924,57:

Aumento de la cuota tributaria sobre automóviles y carruajes de lujo.

Idem de la cuota por patente autorizando la venta de vinos.

Arbitrio sobre alcantarillado.

Idem sobre el aumento de valor de los solares y edificaciones no producido por reformas del propietario.

Idem sobre solares no edificadas y jardines.

Idem sobre inquilinatos.

Y conservación de los actuales derechos de consumo sobre la carne, el petróleo, la gasolina, la cerveza y el hielo artificial.

La Comisión de Consumos había emitido este dictamen como fórmula transactiva para responder a las demandas de la opinión y al compromiso contraído por la Junta municipal en el mes de agosto de transformar el impuesto de Consumos, y en él habían puesto sus firmas lo mismo monárquicos que republicanos.

Trataban con dicho dictamen de presentar impuestos sustitutivos de carácter legal, pues al examinar los proyectos presentados, uno, el del repartimiento vecinal, necesitaba ciertas operaciones preliminares para las cuales ya no había tiempo, y otro, el del impuesto sobre el suelo, tenía que ser autorizado por una ley.

A este dictamen se presentaban votos particulares de los monárquicos: el del Sr. Aragón, pidiendo que se subastara el arriendo del impuesto de Consumos y se elevara el anterior dictamen como consulta al Gobierno, y el del Sr. Uceda, resuelta y decididamente en pro de la continuación de dicho arbitrio.

Refundidos dichos votos particulares por consecuencia de la discusión, y aclarado perfectamente lo que significaba votar en pro de ellos, fueron desechados por 37 votos contra 36, en la forma siguiente:

#### VOTOS EN CONTRA

**Concejales.**—Sres. Abellán, Aguilera y Arjona, Alvarez R. Villamil, Barrio, Benedicto, Catalina, Conde Rincón, Corona, Dicenta, Dorado, García Quejido, Pascual Acebedo, Pascual Sevilla, Pérez Guerra, Ramos, Rodríguez Reyes, Rodríguez Vilariño, Rosón, Rozalem, Talavera, Torre Egüa, Torre Murillo, Trasería, Trompeta y Valdivieso.—Total, 25.

**Asociados.**—Sres. Astillero (D. Nicasio), García Inés (D. Juan), González (D. Severiano), Gómez (D. Ruperto),

Grases (D. Enrique), Hernández (D. Manuel), Marañón (D. Manuel), Ochoa (don José), Olmo (D. Paulino), Rodrigo (don Inocente), Salvatierra (D. José) y Valle (D. Bruno).—Total, 12.

#### VOTARON EN PRO

**Concejales.**—Sres. Aragón, Busnúa, De Carlos, Díaz Agero, Fraile, García Molinas, García Rodríguez, Gayo, González Hoyos, González Rojas, Gómez Vallejo, Gurich, Martín Pindado, Nicoli, Ortueta, Reinot, Rosado, Sáinz de los Terreros y Uceda.—Total, 19.

**Asociados.**—Sres. Alvarez García (don Antonio), Bans (D. Pedro), Calvín (don Antonio), Asins (D. Gabriel), Díaz Guerra (D. José), Espinosa (D. Julián), López Arias (D. Antonio), Martínez Ramón (D. Francisco), Mercado Magdaleno (D. José María), De Miguel (D. Fulgencio), Pérez Mangado (D. Angel), Riesgo (D. Agustín), Rodríguez Alvarez (don José), Rodríguez Sáez (D. Gregorio), Rubio Layner (D. José), Ruiz Serrano (D. Esteban) y Vilachica (D. Luis).—Total, 17.

Desechados los votos particulares, procedióse al examen del proyecto partida por partida.

La referente a los automóviles fué aprobada.

El aumento de cuota por patentes de vinos fué retirado por la Comisión.

El impuesto por alcantarillado fué rechazado.

El arbitrio sobre aumento de valor de los solares y edificaciones, no sólo fué aprobado, sino que se aumentó la partida en 500.000 pesetas.

Y lo mismo ocurrió con el impuesto sobre solares no edificadas y jardines.

Sobre el de inquilinatos se hizo constar que no afectaría a los locales dedicados a industria ó comercio ni a las habitaciones que costaran menos de 25 pesetas mensuales, siendo en las demás progresional el impuesto hasta llegar en las más caras al 50 por 100, y así se aprobó.

La parte más débil del dictamen estaba en la conservación del impuesto de Consumos sobre las carnes, y esta partida se sustituyó con las siguientes: Un impuesto equivalente al recargo del 16 por 100 sobre la contribución territorial que correspondería pagar al Estado por los bienes de las Comunidades religiosas.

Que se solicite del Gobierno la compensación producida por la supresión de Consumos en el presupuesto de los ministerios de la Guerra y Gracia y Justicia por los conceptos de alimentación de soldados y presos.

Que se haga igual solicitud por lo que se refiere al recargo municipal sobre los bienes patrimoniales y públicos.

Que se establezca un impuesto sobre la riqueza global de todas clases, equivalente al 8 por 100 de la renta comprobada á presenta por signos externos por medio del repartimiento.

Y, por último, se aprobó continuara dicho impuesto sobre el petróleo, la gasolina, la cerveza y el hielo artificial, que está concertado con los gremios ó son de fácil exacción por el mismo procedimiento.

Después de hacer constar que la Comisión de Consumos quedaba encargada de acoplar las cifras á la formación del presupuesto, se dió por terminada tan laboriosa discusión, y quedó sustituido el arbitrio histórico.

El aspecto político de esta cuestión es que la Junta municipal ha procedido en contra de los propósitos del Gobierno, que quería continuaran los Consumos hasta que él lo dispusiera con medidas legislativas.

Ha producido su derrota la defección de seis concejales monárquicos que no han concurrido á dar el voto en pro de la continuación de los Consumos: los señores González Alberdi y Píera, tenientes de alcalde, y Largacha, Martín González, marqués de Morella y Martínez Kleiser.

Ahora veremos qué hace el Gobierno, si aprueba los nuevos impuestos sustitutivos de Consumos ó se pone enfrente de los deseos del pueblo de Madrid.

### La tiranía minera.

Brindamos los datos siguientes á los gobernantes que nos disfrutan ahora, y que van á dejar resuelto en un dos por tres el problema del trabajo en las minas... si les dejan los patronos.

En Villadrid (Lugo) hay unas minas donde el contratista, D. Guillermo Ontañón, tiene una cantina en la que es forzoso á los obreros hacer consumo, aunque los géneros no merezcan el adjetivo de buenos; se les paga con tres meses de retraso, es decir, que ahora cobran el trabajo del mes de agosto y hasta año nuevo no cobrarán el mes de octubre que acaba de transcurrir; esto tiene la ventaja para el patrono de que, admitiéndole á un obrero en las minas y no dándole cuánto jornal va á ganar, el infeliz no lo sabe hasta después de tres meses de labor, y entonces, si no le conviene, se marcha, pero ha trabajado 90 días á gusto del contratista.

Allí hay que estar conforme con todo cuanto ordene el amo, pues al que se le desliza una protesta, aunque sea ligera, se le despiden. Bien es verdad que en semejante feudo, más gana que pierde el despedido.

Es una lástima que aquellos trabajadores no sepan cuánto vale la Asociación.

## EN EL PARLAMENTO

### Los jóvenes socialistas detenidos.

Sobre la prisión de los jóvenes socialistas que hablaron en el mitin de Barbieri, interpeló al Sr. Canalejas nuestro compañero Iglesias el miércoles de la semana pasada.

Del *Diario de las Sesiones* reproducimos los siguientes párrafos de su pregunta y rectificaciones, no pudiendo copiar las respuestas del jefe del Gobierno por carecer de espacio:

«Voy á dirigir una pregunta al señor presidente del Consejo de ministros sobre un hecho acaecido ayer, consecuencia de otro verificado el domingo, para ver la respuesta que da S. S., y poder juzgar de la política del Gobierno respecto de este particular. ¿Pueden los ciudadanos, señor presidente del Consejo de ministros, celebrar reuniones para defender ó reclamar el servicio militar obligatorio, para combatir el exceso de cupo que entienden ellos que ha habido este año, y para demostrar su opinión contraria á la guerra? ¿Pueden hacer esto los ciudadanos españoles en virtud de las leyes que rigen?»

«No he de hablar de la convocatoria á que ha aludido S. S., porque se refiere á una reunión que no se celebró, y á fin de no complicar más el asunto, he de hablar de otro hecho.

«El domingo se ha verificado un mitin en el teatro Barbieri, con objeto de tratar de los tres puntos indicados. Yo hubiese deseado que cuantos aquí me escuchaban hubieran podido estar en dicho mitin para que hubiesen oído el tono y la forma en que los trataron los individuos que en él tomaron parte, que usaron de la palabra. Terminó la reunión con mucho orden, las fuerzas numerosas que se mandaron allí no tuvieron que intervenir en nada; y, sin embargo, ayer, los individuos que tomaron parte en esa reunión, el presidente y oradores, excepto el que en este momento dirige la palabra á la Cámara, han sido encarcelados é incommunicados por la celebración de ese mitin.

«Yo creo, refiriéndome á un punto que ha tocado el señor presidente del Consejo de ministros, que el ejército no es indiscutible como institución, como no es indiscutible la magistratura, ni lo son tampoco el régimen ni las demás instituciones de esta sociedad: en la forma de discutir las podrá haber si se hace de cierta manera, ofensa ó no, pero indiscutibles, no lo son, no pueden serlo ni cabe el hecho de que porque se diga que el ejército tiene esta ó la otra misión, si el orador cree eso, pueda esto constituir un delito.

«Por consiguiente, entiendo que los ciudadanos pueden ocuparse de las instituciones ejército, magistratura, iglesia, régimen político, etc.; entiendo que tienen este perfecto derecho, y si haciendo uso de su derecho tratan estas cuestiones, y por tratarlas en la forma que acabamos de ver se coge á los ciudadanos y se les incommunican, porque ni siquiera hay lo de otras veces, que se les ha tomado declaración y después se les ha encerrado ó no, según lo que se viera, sino que se hace lo que he dicho, me parece que procediendo así se atropellan los derechos de los ciudadanos. Y que esto pasase en tiempos de los conservadores, que esto ocurriera en tiempos en que gobernaban elementos reaccionarios, ó relativamente reaccionarios, comparados con otros elementos políticos, no estaría bien, pero, en fin, tendría alguna disculpa; pero que esto suceda en tiempos en que gobierna el Sr. Canalejas y los demás individuos que forman con él el Gobierno con una tendencia radical, con una tendencia liberal, no tiene disculpa, porque me parece que es negar la política que dicen representar.

«Como yo juzgo que lo realizado es un atropello al derecho de varios ciudadanos, atropello que anuncia otros que se pueden cometer con los que se encuentren en igualdad de circunstancias, formulo aquí, en nombre de la representación que ostento, mi más enérgica protesta contra lo hecho con dichos ciudadanos, deseando que si en la Cámara hay quien entienda, como yo, que no se debe hacer semejante cosa con nadie, aunque exista una ley que un Gobierno liberal debiera haber echado abajo, por virtud de la cual es bueno cualquier pretexto, cualquier motivo para meter á los ciudadanos en la cárcel, á fin de que no puedan hacer uso del derecho de crítica, que no puedan realizar uno de sus principales derechos, el de manifestar sus opiniones; si hay alguien, repito, que opine como el que en estos momentos molesta la atención de la Cámara, formule también su protesta, porque si esto no se ataja, creo que las libertades políticas van á quedar reducidas á cero, y que se podrá hablar de lo que al Gobierno le parezca bien, pero no de aquellos otros asuntos que por tal ó cual motivo el Gobierno entienda que no deben tratarse, puesto que se empleará el procedimiento que se ha empleado ahora, no solamente para atropellar á los ciudadanos en el uso de su derecho, sino para hacerles sufrir en la prisión lo que no debieran sufrir.

«Esta es la protesta que tenía que hacer, y la hago profundamente convencido de que se ha cometido con los referidos ciudadanos un atropello.

«El señor presidente del Consejo ha hecho una afirmación que debo rectificar, y es la de que los socialistas han llevado á las puertas de los cuarteles hojas excitando á que se asesinara á los jefes y oficiales. (El señor presidente del Consejo de ministros: Nacionales ó internacionales, eso no lo sé.—El Sr. Nougués: ¿Nadie sabe de dónde han salido esas hojas?—El señor presidente del Consejo de ministros: De París.) Hablábamos ahora de una reunión celebrada por los socialistas de Madrid, de lo que habían dicho en esta reunión, y eso que S. S. lo aparta hablando de tales ó cuales hojas que yo no sé de dónde procederán, pero que afirmo que no son obra de los socialistas españoles. (El señor presidente del Consejo de ministros: Lo celebró.) Para lo que estamos tratando semejante argumento carece de oportunidad.

«He llamado atropello á la resolución, porque he tomado parte en dicho mitin, he oído lo que han expuesto los que allí hablaron, como lo han oído otros, y no ha habido nada absolutamente de lo que ha afirmado S. S., de que se iba á minar la disciplina, de que se iba contra el ejército en la forma que acaba de indicar, refiriéndose á las antedichas hojas. Una persona muy instruída, que no participa de las opiniones socialistas, me decía, anteaer que había estado en esa reunión y le maravillaba el que los oradores, lejos de mostrarse apasionados y conitar odios, razonaban y hablaban á la inteligencia, y cuando eso se había hecho, nos encontramos con que ayer, por disposición del jefe de Policía, los individuos que hablaron, menos yo, son buscados por los agentes que están á las órdenes de aquél, no citados por el Juzgado como se hace otras veces, llevados á la delegación, y desde allí á la cárcel, donde se les incommunican. Me parece que esto, si no es un atropello, tiene todas las formas de tal, y por eso he formulado contra él mi protesta.

«Dice S. S. que todo lo que sea minar la disciplina del ejército lo combatiré, porque no lo puede consentir. Pero es, señor presidente del Consejo de ministros, que, así como cuando yo he expuesto aquí ciertas ideas, S. S. ha creído que van contra el honor de la patria, contra la nación española, aunque yo creo lo contrario, puede S. S. y otros que se inspiren en su mismo sentido entender que determinados actos contribuyen á la indisciplina, aunque en realidad no lleven ese propósito ni tengan ese alcance. ¿Es que no se puede hacer la crítica de la misma disciplina, es que no se puede hablar de ella? ¿No es reformable esa disciplina? Lo dicho por S. S. es muy elástico, y yo entiendo que un radical no puede mantener criterio tan estrecho.

«Por tanto, me parece que está suficientemente justificada la protesta que yo he hecho.

«Su señoría, refiriéndose á la ley de jurisdicciones, me pregunta si yo creo que con la campaña que hacen contra el ejército mis correligionarios es posible que desaparezca. Pero ¿puedo yo ofender á S. S. suponiendo que desconoce los casos en que ha aplicado esa ley cuando no había por qué aplicarla? ¿No se ha aplicado á un periódico por decir que una compañía ó dos iban á tal ó cual punto de África? ¿No se ha aplicado á otro periódico sólo por sentar la hipótesis de lo que podrían hacer ciertos soldados? ¿No se está aplicando á escritos que publicaron hace mucho tiempo, sin penalidad ninguna, otros periódicos? ¿No saben todos los periodistas, todos los ciudadanos, lo que es esta ley? Pues qué, ¿tan desarmado está el Gobierno que para poder castigar aquello que constituya delito necesita dicha ley?

«La ley de jurisdicciones se ha aplicado indebidamente en una porción de casos, y, sobre todo, se ha aplicado á la gente más infeliz; y hablo de la gente más infeliz, no porque quiera yo que se establezcan diferencias, sino porque el hombre hábil que sabe escribir puede muchas veces decir todas las cosas que quiera sin rozarse con la ley penal, y, en cambio, el trabajador que no conoce las leyes ni tiene costumbre de escribir, queriendo decir menos, se expresa de modo que tropieza con dicha ley y es sometido á procedimientos excepcionales y juzgados por elementos que, aun queriendo ser imparciales, no pueden serlo como debieran, toda vez que ven en el hecho que juzgan algo que afecta á la organización de la colectividad á que pertenecen. De ahí que esa ley no pueda mantenerla un Gobierno liberal, y, ya que la mantenga, debiera procurar que se aplicara lo menos posible.

«Así es que no me ha podido convenir en ese particular el señor presidente del Consejo de ministros, aunque ya calculo que no sería ese su propósito.

«Y para terminar diré que creo ver en el actual Gobierno una actitud peligrosa. El Sr. Maura el año pasado, cuando la cuestión de la guerra, hubo un momento en que, á mi entender, perdió el juicio, y vinieron cosas para el país que al país no le convinieron; si el Gobierno actual empieza á hacer esas cosas, empieza á perseguir á los ciudadanos que en cuestión tan importante como la de la guerra quieren expresar su opinión y hacer participe de ella al país, creo que nos hará entrar por un camino, perjudicial para el Gobierno y perjudicial para todos.»

«Yo no diría más; pero el señor presidente del Consejo de ministros, en su réplica, ha tocado puntos que no puedo dejar sin contestación.

«Por de pronto, esas palabras que ha dicho S. S., yo no las he oído en el mitin. (El señor presidente del Consejo de ministros: Yo no estuve.)

«Después he de decir, con respecto á que el Gobierno no quiere ir á la gue-

rra, que el señor presidente del Consejo de ministros no puede negar los preparativos que se están haciendo por si hay que ir á ella. ¿No es esto? (Varios señores diputados: Es natural.)

«Nuestro presupuesto se ha aumentado precisamente por la campaña del Rif; las fuerzas que hay en el Rif para algo están, y las que se han mandado á Ceuta lo mismo. Como nosotros tememos que la consecuencia de todo esto sea el que se vaya á la guerra, que consideramos altamente nociva para la nación, de ahí que hagamos opinión contra la guerra. Por consiguiente, somos lógicos no dejándolo para última hora, sino haciendo opinión desde luego en el sentido de que España no debe meterse en ciertas aventuras; por lo menos nosotros así lo juzgamos. Este es el primer punto.

«Dice S. S. que habiendo entabladas negociaciones, nosotros debíamos dejar esa campaña á un lado. Claro está que no ha dicho el señor presidente del Consejo de ministros que eso no se puede hacer, que él prohíbe que se hagan esas campañas, sino que lo pide á la discreción, al buen sentido, al patriotismo de los partidos, etc.

«Pero yo digo una cosa, señores diputados: ¿es que porque nosotros no habemos de la guerra, es que porque nosotros no combatamos ese propósito y porque nos callemos respecto á la debilidad de nuestro país para con otros, esto se ignora, esto se desconoce? (El señor presidente del Consejo de ministros pide la palabra.) ¿Es que cuando la guerra con los Estados Unidos, cuando aquí hablaban todos los hombres que se preocupaban verdaderamente de los intereses del país, de que hacer aquello era una locura, hacían la causa de los Estados Unidos? ¿Es que los Estados Unidos no conocían nuestra inferioridad respecto á ellos? ¿Es que el representante aquí del Sultán desconoce el estado de nuestra Nación? ¿Es que lo desconocen Francia, Inglaterra y Alemania? ¿Es que porque nosotros no habemos con ellos á creer otra cosa?

«No; lo que nosotros creemos que debemos hacer en esta ocasión es ser previsores, y considerando una calamidad para el país la guerra, venga mañana ó venga pasado, procuramos influir con nuestros razonamientos, si quiera valgan poco, en todo él, porque no solamente hablamos á la clase trabajadora, sino también al resto de la Nación, para que esa guerra no se verifique. Por consiguiente, no hacemos con esto traición á nuestro país, no damos con esto fuerza al enemigo, porque el enemigo, so pena de no vivir en el mundo, no puede ignorar ninguna de estas cosas.

«Ha dicho también S. S. que nosotros estamos de acuerdo con elementos internacionales que quieren el daño de nuestro país. Dispénseme S. S. que le diga que ese es un error profundo: nosotros no estamos de acuerdo más que con socialistas, y los socialistas alemanes, los socialistas franceses, los socialistas belgas y los socialistas de todo el mundo, no nos han pedido á nosotros que luchemos por cosas que dañen á nuestro país; nos dicen que esta actitud, la nuestra y la de ellos, la de todos los individuos de ese Partido internacional, es conveniente para los intereses de todos los pueblos. Por eso aceptamos su cooperación y ellos aceptan la nuestra, y no defendemos el interés de los burgueses franceses, ni de los alemanes, ni de los ingleses, que proceden de igual modo que el grupo de capitalistas españoles que tienen interés en el Rif. Los obreros de nuestra nación y hoy también toda la clase burguesa española, salvo unos cuantos capitalistas, no quieren la guerra porque les es perjudicial. Y á estos hombres no se les puede decir que no aman á su país, ni acusarles de que le traicionan.

«¿Qué pasó cuando las guerras coloniales y la de los Estados Unidos?

«Si la voz de Pí y Margall y la de los socialistas más modesta, que se levantó también, hubieran tenido entonces la resonancia debida, todos los millones que se gastaron y, lo que vale más, todas las vidas que se perdieron y las demás consecuencias que aquellas campañas trajeron al país se habrían ahorrado, y no se encontraría España hoy en la situación en que está, ni tendría que deplorar las desdichas que hoy deploram. Y para no tener que sentir otras desgracias, para no desangrarnos ni debilitarnos más, y creyendo que en el fortalecimiento interior de nuestro país está el resurgimiento de España, todos los socialistas, y con nosotros seguramente la mayoría de la nación española, somos opositos á la guerra; y para que no se verifique, si alguien quisiera llevarnos á ella, trabajamos y trabajaremos, arrojando todos los peligros y hasta exponiendo nuestra vida, que el que da su vida por una cosa podrá acaso estar equivocado, pero demuestra que tiene amor por ella. (Rumores.)»

«Yo no diría más; pero el señor presidente del Consejo de ministros, en su réplica, ha tocado puntos que no puedo dejar sin contestación.

«Por de pronto, esas palabras que ha dicho S. S., yo no las he oído en el mitin. (El señor presidente del Consejo de ministros: Yo no estuve.)

«Después he de decir, con respecto á que el Gobierno no quiere ir á la gue-

rra, que el señor presidente del Consejo de ministros no puede negar los preparativos que se están haciendo por si hay que ir á ella. ¿No es esto? (Varios señores diputados: Es natural.)

«Nuestro presupuesto se ha aumentado precisamente por la campaña del Rif; las fuerzas que hay en el Rif para algo están, y las que se han mandado á Ceuta lo mismo. Como nosotros tememos que la consecuencia de todo esto sea el que se vaya á la guerra, que consideramos altamente nociva para la nación, de ahí que hagamos opinión contra la guerra. Por consiguiente, somos lógicos no dejándolo para última hora, sino haciendo opinión desde luego en el sentido de que España no debe meterse en ciertas aventuras; por lo menos nosotros así lo juzgamos. Este es el primer punto.

«Dice S. S. que habiendo entabladas negociaciones, nosotros debíamos dejar esa campaña á un lado. Claro está que no ha dicho el señor presidente del Consejo de ministros que eso no se puede hacer, que él prohíbe que se hagan esas campañas, sino que lo pide á la discreción, al buen sentido, al patriotismo de los partidos, etc.

«Pero yo digo una cosa, señores diputados: ¿es que porque nosotros no habemos de la guerra, es que porque nosotros no combatamos ese propósito y porque nos callemos respecto á la debilidad de nuestro país para con otros, esto se ignora, esto se desconoce? (El señor presidente del Consejo de ministros pide la palabra.) ¿Es que cuando la guerra con los Estados Unidos, cuando aquí hablaban todos los hombres que se preocupaban verdaderamente de los intereses del país, de que hacer aquello era una locura, hacían la causa de los Estados Unidos? ¿Es que los Estados Unidos no conocían nuestra inferioridad respecto á ellos? ¿Es que el representante aquí del Sultán desconoce el estado de nuestra Nación? ¿Es que lo desconocen Francia, Inglaterra y Alemania? ¿Es que porque nosotros no habemos con ellos á creer otra cosa?

«No; lo que nosotros creemos que debemos hacer en esta ocasión es ser previsores, y considerando una calamidad para el país la guerra, venga mañana ó venga pasado, procuramos influir con nuestros razonamientos, si quiera valgan poco, en todo él, porque no solamente hablamos á la clase trabajadora, sino también al resto de la Nación, para que esa guerra no se verifique. Por consiguiente, no hacemos con esto traición á nuestro país, no damos con esto fuerza al enemigo, porque el enemigo, so pena de no vivir en el mundo, no puede ignorar ninguna de estas cosas.

«Ha dicho también S. S. que nosotros estamos de acuerdo con elementos internacionales que quieren el daño de nuestro país. Dispénseme S. S. que le diga que ese es un error profundo: nosotros no estamos de acuerdo más que con socialistas, y los socialistas alemanes, los socialistas franceses, los socialistas belgas y los socialistas de todo el mundo, no nos han pedido á nosotros que luchemos por cosas que dañen á nuestro país; nos dicen que esta actitud, la nuestra y la de ellos, la de todos los individuos de ese Partido internacional, es conveniente para los intereses de todos los pueblos. Por eso aceptamos su cooperación y ellos aceptan la nuestra, y no defendemos el interés de los burgueses franceses, ni de los alemanes, ni de los ingleses, que proceden de igual modo que el grupo de capitalistas españoles que tienen interés en el Rif. Los obreros de nuestra nación y hoy también toda la clase burguesa española, salvo unos cuantos capitalistas, no quieren la guerra porque les es perjudicial. Y á estos hombres no se les puede decir que no aman á su país, ni acusarles de que le traicionan.

«¿Qué pasó cuando las guerras coloniales y la de los Estados Unidos?

«Si la voz de Pí y Margall y la de los socialistas más modesta, que se levantó también, hubieran tenido entonces la resonancia debida, todos los millones que se gastaron y, lo que vale más, todas las vidas que se perdieron y las demás consecuencias que aquellas campañas trajeron al país se habrían ahorrado, y no se encontraría España hoy en la situación en que está, ni tendría que deplorar las desdichas que hoy deploram. Y para no tener que sentir otras desgracias, para no desangrarnos ni debilitarnos más, y creyendo que en el fortalecimiento interior de nuestro país está el resurgimiento de España, todos los socialistas, y con nosotros seguramente la mayoría de la nación española, somos opositos á la guerra; y para que no se verifique, si alguien quisiera llevarnos á ella, trabajamos y trabajaremos, arrojando todos los peligros y hasta exponiendo nuestra vida, que el que da su vida por una cosa podrá acaso estar equivocado, pero demuestra que tiene amor por ella. (Rumores.)»

rra, que el señor presidente del Consejo de ministros no puede negar los preparativos que se están haciendo por si hay que ir á ella. ¿No es esto? (Varios señores diputados: Es natural.)

«Nuestro presupuesto se ha aumentado precisamente por la campaña del Rif; las fuerzas que hay en el Rif para algo están, y las que se han mandado á Ceuta lo mismo. Como nosotros tememos que la consecuencia de todo esto sea el que se vaya á la guerra, que consideramos altamente nociva para la nación, de ahí que hagamos opinión contra la guerra. Por consiguiente, somos lógicos no dejándolo para última hora, sino haciendo opinión desde luego en el sentido de que España no debe meterse en ciertas aventuras; por lo menos nosotros así lo juzgamos. Este es el primer punto.

«Dice S. S. que habiendo entabladas negociaciones, nosotros debíamos dejar esa campaña á un lado. Claro está que no ha dicho el señor presidente del Consejo de ministros que eso no se puede hacer, que él prohíbe que se hagan esas campañas, sino que lo pide á la discreción, al buen sentido, al patriotismo de los partidos, etc.

«Pero yo digo una cosa, señores diputados: ¿es que porque nosotros no habemos de la guerra, es que porque nosotros no combatamos ese propósito y porque nos callemos respecto á la debilidad de nuestro país para con otros, esto se ignora, esto se desconoce? (El señor presidente del Consejo de ministros pide la palabra.) ¿Es que cuando la guerra con los Estados Unidos, cuando aquí hablaban todos los hombres que se preocupaban verdaderamente de los intereses del país, de que hacer aquello era una locura, hacían la causa de los Estados Unidos? ¿Es que los Estados Unidos no conocían nuestra inferioridad respecto á ellos? ¿Es que el representante aquí del Sultán desconoce el estado de nuestra Nación? ¿Es que lo desconocen Francia, Inglaterra y Alemania? ¿Es que porque nosotros no habemos con ellos á creer otra cosa?

«No; lo que nosotros creemos que debemos hacer en esta ocasión es ser previsores, y considerando una calamidad para el país la guerra, venga mañana ó venga pasado, procuramos influir con nuestros razonamientos, si quiera valgan poco, en todo él, porque no solamente hablamos á la clase trabajadora, sino también al resto de la Nación, para que esa guerra no se verifique. Por consiguiente, no hacemos con esto traición á nuestro país, no damos con esto fuerza al enemigo, porque el enemigo, so pena de no vivir en el mundo, no puede ignorar ninguna de estas cosas.

«Ha dicho también S. S. que nosotros estamos de acuerdo con elementos internacionales que quieren el daño de nuestro país. Dispénseme S. S. que le diga que ese es un error profundo: nosotros no estamos de acuerdo más que con socialistas, y los socialistas alemanes, los socialistas franceses, los socialistas belgas y los socialistas de todo el mundo, no nos han pedido á nosotros que luchemos por cosas que dañen á nuestro país; nos dicen que esta actitud, la nuestra y la de ellos, la de todos los individuos de ese Partido internacional, es conveniente para los intereses de todos los pueblos. Por eso aceptamos su cooperación y ellos aceptan la nuestra, y no defendemos el interés de los burgueses franceses, ni de los alemanes, ni de los ingleses, que proceden de igual modo que el grupo de capitalistas españoles que tienen interés en el Rif. Los obreros de nuestra nación y hoy también toda la clase burguesa española, salvo unos cuantos capitalistas, no quieren la guerra porque les es perjudicial. Y á estos hombres no se les puede decir que no aman á su país, ni acusarles de que le traicionan.

«¿Qué pasó cuando las guerras coloniales y la de los Estados Unidos?

«Si la voz de Pí y Margall y la de los socialistas más modesta, que se levantó también, hubieran tenido entonces la resonancia debida, todos los millones que se gastaron y, lo que vale más, todas las vidas que se perdieron y las demás consecuencias que aquellas campañas trajeron al país se habrían ahorrado, y no se encontraría España hoy en la situación en que está, ni tendría que deplorar las desdichas que hoy deploram. Y para no tener que sentir otras desgracias, para no desangrarnos ni debilitarnos más, y creyendo que en el fortalecimiento interior de nuestro país está el resurgimiento de España, todos los socialistas, y con nosotros seguramente la mayoría de la nación española, somos opositos á la guerra; y para que no se verifique, si alguien quisiera llevarnos á ella, trabajamos y trabajaremos, arrojando todos los peligros y hasta exponiendo nuestra vida, que el que da su vida por una cosa podrá acaso estar equivocado, pero demuestra que tiene amor por ella. (Rumores.)»

«Yo no diría más; pero el señor presidente del Consejo de ministros, en su réplica, ha tocado puntos que no puedo dejar sin contestación.

«Por de pronto, esas palabras que ha dicho S. S., yo no las he oído en el mitin. (El señor presidente del Consejo de ministros: Yo no estuve.)

«Después he de decir, con respecto á que el Gobierno no quiere ir á la gue-

rra, que el señor presidente del Consejo de ministros no puede negar los preparativos que se están haciendo por si hay que ir á ella. ¿No es esto? (Varios señores diputados: Es natural.)

«Nuestro presupuesto se ha aumentado precisamente por la campaña del Rif; las fuerzas que hay en el Rif para algo están, y las que se han mandado á Ceuta lo mismo. Como nosotros tememos que la consecuencia de todo esto sea el que se vaya á la guerra, que consideramos altamente nociva para la nación, de ahí que hagamos opinión contra la guerra. Por consiguiente, somos lógicos no dejándolo para última hora, sino haciendo opinión desde luego en el sentido de que España no debe meterse en ciertas aventuras; por lo menos nosotros así lo juzgamos. Este es el primer punto.

«Dice S. S. que habiendo entabladas negociaciones, nosotros debíamos dejar esa campaña á un lado. Claro está que no ha dicho el señor presidente del Consejo de ministros que eso no se puede hacer, que él prohíbe que se hagan esas campañas, sino que lo pide á la discreción, al buen sentido, al patriotismo de los partidos, etc.

«Pero yo digo una cosa, señores diputados: ¿es que porque nosotros no habemos de la guerra, es que porque nosotros no combatamos ese propósito y porque nos callemos respecto á la debilidad de nuestro país para con otros, esto se ignora, esto se desconoce? (El señor presidente del Consejo de ministros pide la palabra.) ¿Es que cuando la guerra con los Estados Unidos, cuando aquí hablaban todos los hombres que se preocupaban verdaderamente de los intereses del país, de que hacer aquello era una locura, hacían la causa de los Estados Unidos? ¿Es que los Estados Unidos no conocían nuestra inferioridad respecto á ellos? ¿Es que el representante aquí del Sultán desconoce el estado de nuestra Nación? ¿Es que lo desconocen Francia, Inglaterra y Alemania? ¿Es que porque nosotros no habemos con ellos á creer otra cosa?

«No; lo que nosotros creemos que debemos hacer en esta ocasión es ser previsores, y considerando una calamidad para el país la guerra, venga mañana ó venga pasado, procuramos influir con nuestros razonamientos, si quiera valgan poco, en todo él, porque no solamente hablamos á la clase trabajadora, sino también al resto de la Nación, para que esa guerra no se verifique. Por consiguiente, no hacemos con esto traición á nuestro país, no damos con esto fuerza al enemigo, porque el enemigo, so pena de no vivir en el mundo, no puede ignorar ninguna de estas cosas.

«Ha dicho también S. S. que nosotros estamos de acuerdo con elementos internacionales que quieren el daño de nuestro país. Dispénseme S. S. que le diga que ese es un error profundo: nosotros no estamos de acuerdo más que con socialistas, y los socialistas alemanes, los socialistas franceses, los socialistas belgas y los socialistas

# PARA "EL SOCIALISTA", DIARIO

Han adquirido acciones:  
Málaga.—Francisco Abad, 5.

Han hecho donativos:

Madrid.—H. Vivanco, 0,50; I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25; los tipógrafos de *El Imparcial* (47.ª década), 7.—Total, 9,15.  
Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA.—S. Alvarez, 0,20; J. F. Morá, 1,05; M. Varela, 0,30; M. León, 0,15; E. Villafruela, 0,20; M. Alonso, 0,50; J. Peña, 0,20; Cruz, 0,50; E. Ortega, 0,25; J. A. Meliá, 0,50; L. Peña, 0,15; J. Adrián, 0,30; M. Calderón,

0,40; F. Bonachea, 0,10; Pepe, 0,10.—Total, 4,35.

Mora.—N. de Gracia, 1.  
Valencia.—M. Raimundo, 0,15; S. Páez, 0,20; E. Cervera, 0,25; C. Bascuñán, 0,50; M. Martínez, 0,25; V. Villagrana, 0,20; F. Albert, 1,50; J. Transfiguración, 0,50; F. Rubio, 0,25; J. Rubio, 0,25; A. Sánchez, 0,30; P. Tarrega, 0,25; L. Pinto, 0,25; F. Sanchis, 0,50; P. Quiles, 0,20; N. Alonso, 0,10; J. Palacio, 1; J. Termens, 0,25; L. Torrent, 0,50; M. Cases, 0,25; María Cases, 0,20; Filomena, 0,15.—Total, 8.  
Importa lo recaudado hasta la fecha, 16.442,28 pesetas.

## INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha sido alta en el mismo la Agrupación Socialista de Vallecas.  
Esta nueva colectividad del Partido cuenta con buen número de afiliados, que espera aumentar en breve.

## ADHESIÓN

El ciudadano Lorenzo Urbano Miguel, de Morón, que venía figurando desde hace años en el campo republicano, ha abandonado éste para ingresar en las filas de nuestro Partido.

He aquí los términos en que se ha adherido al mismo:

«Al Comité Nacional del Partido Socialista.

Estimados correligionarios: Desde hace tiempo venía militando en el partido republicano por creer sinceramente que dicho partido, al escalar el Poder, daría satisfacción a los anhelos de justicia y redención que siente el proletariado, y que es de absoluta necesidad para el sostenimiento de la paz y el bienestar de la Humanidad.

El estudio y los hechos me han demostrado que mientras subsista la dependencia económica del proletariado es imposible el reinado de la Democracia; el oprimido paría de todos los tiempos no verá realizadas sus aspiraciones de vivir libre y dignamente mientras produzca para nutrir el insaciable apetito del capitalismo.

El Estado burgués, por muy democrático que sea, no podrá solucionar el problema planteado entre explotados y explotadores, ni borrar de la sociedad el antagonismo de clases, ni evitar la miseria y desesperación de la clase proletaria, cada día más oprimida a medida que la explotación capitalista se concentra y perfecciona. Únicamente con el Socialismo habrá paz y bienestar para los humanos.

Me adhiero, pues, lleno de satisfacción al Partido Socialista porque en él veo los gérmenes del Estado del porvenir, de un Estado sin miseria, sin luchas fratricidas, sin clases, donde tendrá su base la perfección del género humano.  
—LORENZO URBANO MIGUEL.

Sea bienvenido a nuestras filas el antedicho compañero, al que esperamos acompañarán en breve no pocos obreros de Morón.

## Contra la guerra.

Los mítines.

Siguen verificándose reuniones por todas partes para protestar contra todo intento de guerra y para pedir la supresión del privilegio que supone el mantenimiento de la redención a metálico, así como la reducción del elevado contingente pedido para el año próximo.

La escasez de espacio nos obliga a dar un brevísimo resumen de todos esos actos, que por lo demás estuvieron muy concurridos y se aprobaron en todos ellos las conclusiones adecuadas.

Entre los últimamente verificados de que tenemos noticia figura uno en Gijón, organizado por la Juventud Socialista, y tres en la región vizcaína, uno en Pucheta, otro en La Arboleda y otro en Gallarta.

En Tortosa se celebró un gran mitin organizado por la coalición republicano-socialista, para pedir la rebaja del cupo y el servicio militar obligatorio, y protestar contra los preparativos de guerra que se vienen haciendo.

El acto estuvo concurridísimo y las conclusiones fueron adoptadas por unanimidad.

La Agrupación Socialista y la Sociedad «Paz y Libertad», de Porcuña (Jaén), han verificado un mitin para pedir la reducción del cupo de 75.000 hombres y manifestarse contrarios a los preparativos guerreros.

El acto fué de gran importancia, y el público se adhirió con verdadera unanimidad a las conclusiones.

Con el mismo objeto se verificó otro mitin en Gallarta.

El martes se habrá celebrado en Bilbao un mitin con los mismos fines, al mismo tiempo que para protestar contra la

prisión de los jóvenes socialistas madrileños.

En Valencia se celebró el día 28 un mitin de socialistas y republicanos con objeto de protestar contra la guerra y el cupo militar.

Los presos.

A los cuatro compañeros presos por orden del Juzgado militar, conforme dijimos en el número anterior, hay que agregar al compañero Blázquez, el cual, sabedor de que se le buscaba, presentóse ante el juez militar, quien dispuso su inmediato ingreso en la Cárcel Modelo, donde los cinco continúan a disposición suya.

Todos ellos son muy visitados por sus amigos y correligionarios, así como por las compañeras del Grupo Femenino Socialista, habiéndose iniciado por éste, en unión de la Juventud Socialista, una suscripción para atender a los presos, la cual, sólo en la noche del sábado produjo en las bandejas colocadas en la Casa del Pueblo, 135 pesetas.

inútil es decir que los presos gozan de excelente humor y no se sienten abatidos por la prisión que sufren, y eso que alguno no es la primera vez que disfruta de las delicias de la cárcel.

También ha sido encarcelado, por orden del juez militar, el Sr. Ovejero, catedrático de esta Universidad, por ciertos conceptos que se le atribuyen, pronunciados en una reunión de la Casa del Pueblo en que tomó parte.

El Gobierno canalejista sigue acreditando la marca democrática.

## INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES

Sesión del 5 de abril de 1909.—Toma posesión del cargo de vocal, designado por real decreto, el Sr. García Prieto, á quien, en nombre del Instituto, da la bienvenida el señor presidente.

Instrucciones para los servicios de Inspección y Estadística del Trabajo.—Dada lectura de la redacción definitiva, y previas aclaraciones de los jefes de la 2.ª y 3.ª Sección, son aprobadas. Con respecto á la moción presentada por los vocales obreros acerca de la incompatibilidad de los que perciben sueldos como empleados ó delegados en provincias del Instituto para intervenir en las Juntas como vocales, manifiestan los Sres. Marvá y Buyla que en las Instrucciones se ha determinado que los inspectores del Trabajo asistirán á las juntas con voz, pero sin voto, y los delegados de Estadística podrán acudir á las mismas cuando sus servicios lo requieran, también con voz y sin voto. A mayor abundamiento, el señor presidente hace constar que no se ha podido determinar más la incompatibilidad; pero en el caso de que algún funcionario del Instituto interviniese como vocal de las Juntas locales de Reformas Sociales, se le haría presentar la renuncia del cargo que ejerciese en el Instituto.

Recursos contra las elecciones de Juntas locales.—En virtud de los informes de la Sección se declaran nulas las elecciones verificadas en Carballo (Coruña), Trebujena (Cádiz), Alfarfás (Lérida) y Cádiz.

Trabajo de las mujeres y los niños.—De acuerdo con el dictamen de la Sección se acuerda no haber lugar á la aclaración que el Fomento de la Industria, Comercio y Propiedad de Gerona solicita con respecto al trabajo de las mujeres y niños en la elaboración de trenillas y botones, toda vez que no hay razón que aconseje modificar la legislación protectora de los trabajadores mencionados.

Infracciones cometidas por el fabricante de cáñamo Godó y Compañía, de Pueblo Nuevo (Barcelona).—El Sr. Salillas apoya el informe de la Sección, y el señor Marvá manifiesta las gestiones realizadas por los inspectores del trabajo comprobatorias de los abusos denunciados, las multas impuestas al Godó y la consiguiente terminación del asunto, sin perjuicio de que nuevamente se visite la fábrica para que aquellos no se repitan. Se aprueba el informe.

Nombramiento de auxiliar de la Junta local de Bilbao, con la gratificación de 1.000 pesetas anuales.—Interpuesto recurso por los vocales obreros de aquel organismo, y después de ser oído el alcalde, que manifiesta que, si bien la cantidad consignada para este servicio era tan sólo de 500 pesetas, fundadamente era de esperar mayores ingresos en la Junta, y que, en su defecto, se podría salvar la dificultad por medio de un presupuesto adicional; el Instituto acuerda que

las Juntas locales únicamente pueden aplicar para gastos de material de cualquier género las cantidades previamente consignadas en los respectivos presupuestos municipales.

Creación de un mercado dominical de ganados de Albalá (Cáceres).—La Sección técnica informa en contra de la petición del alcalde de dicho pueblo, toda vez que no se demuestra ni su necesidad ni utilidad.

En nombre de la representación patronal del Instituto, el Sr. Marín Lázaro manifiesta su conformidad con el dictamen, pero estima oportuno que se pregunte al ministro los propósitos que tenga respecto al despacho y firma de los expedientes de mercados en domingo, toda vez que en las Cortes, á preguntas de un diputado, hubo de manifestar aquél que no aprobaría ninguno hasta que se estudie la reforma del Reglamento de la ley del Descanso. Consecuencia de esto, opina el Sr. Marín Lázaro que se debe suspender la tramitación de los informes de esta índole hasta que se verifique la anunciada reforma reglamentaria.

Largo Caballero hace constar que, cuando se trató del mercado de Oviedo, la representación obrera propuso la suspensión del informe y discusión hasta la aprobación del Reglamento del Descanso, y que el Instituto no aprobó esta proposición, por cuyo motivo varió ahora de criterio pudiera hacer creer á gente maliciosa que el Instituto tuvo algún interés especial en el asunto de Oviedo, suposición infundada, pero que conviene destruir.

Insiste el Sr. Marín Lázaro que no hay identidad en el caso, puesto que precisamente el ministro, al ocuparse de aquel mercado, es cuando hizo palpables sus propósitos de no despaçar expediente alguno que se refiriese á mercados, y que su proposición sólo tiene á evitar al Instituto un trabajo estéril.

Acercas de las manifestaciones del ministro, Sr. La Cierva, afirma el Sr. Covián que aquéllas fueron hechas incidentalmente y con determinación á un caso concreto, sin el alcance que las atribuye el Sr. Marín Lázaro.

El señor presidente estima que, cualesquiera que fuesen los propósitos del ministro, el Instituto tiene el deber de resolver cuantos asuntos se sometan á su estudio. Adoptado este criterio por el Pleno, se deniega por unanimidad la concesión del mercado dominical de Albalá.

Nombramiento de Inspectores del Trabajo.—El Sr. Marvá expone la dificultad de encontrar el personal necesario para la Inspección del Trabajo, puesto que la insuficiente remuneración que el Instituto puede conceder á sus funcionarios obliga á éstos á dimitir para dedicar su actividad á sus profesiones.

Al efecto, da cuenta de las dimisiones presentadas por el inspector regional de Asturias, y los provinciales de Logroño, la Coruña y Málaga. El Instituto acepta las dimisiones anteriores, y, por lo que respecta al dimisionario de Logroño, acuerda, á petición del señor Marvá, tener presente sus servicios para utilizarlos en momento oportuno en la provincia de Oviedo, adonde ha sido trasladado.

A preguntas del Sr. Maluquer, el Instituto acuerda que para los efectos de aplicar las 2.500 pesetas destinadas á la bonificación de las 500 primeras cartillas de retiro que concede el Instituto de Previsión, se entiendan por obreros las personas de ambos sexos mayores de 10 años, que ejecuten habitualmente trabajo manual fuera de su domicilio, por cuenta ajena, con remuneración ó sin ella, á salario ó á destajo, y en virtud de contrato verbal ó escrito, es decir las personas á las que se refiere la ley del trabajo de las mujeres y los niños y el Reglamento de la de Accidentes.

## NUEVA FE

Todo en la naturaleza evoluciona: en los reinos mineral, vegetal y animal sustituyense unas moléculas por otras, cambian en sus diversas etapas de forma, y en este lento y continuo evolucionar mueren, para de nuevo nacer más perfeccionadas. Del mismo modo progresan las ideas; impuestas al principio por nuestros maestros, padres y preceptores hasta que, enlazándose, puliéndose, diferenciándose en el transcurso de la vida, llega ésta á su plenitud con nuevas orientaciones, trabajo constante del curso de los años.

Tales son los análisis y vivisecciones que en el transcurso del tiempo se hacen, tales las vicisitudes y contrariedades que el hombre sufre, como desencantos en las clases directoras encargadas de regir los destinos de la sociedad en general, que al fin de la jornada, y cuando por desgracia llega la edad avanzada, es cuando luce para el pensador una nueva era redentora que no ve realizada por esa ineludible ley de que todo lo que nace muere; pero al morir lo hace con la convicción noble y santa de que sus hermanos gozarán lo que gozar no pudo el que tras laboriosa lucha en la vida y borrascosas tormentas en ese mundo pequeño llamado cerebro concibió y elaboró.

Estos trabajos, estas luchas he sostenido siempre al desfilarse delante de mí, como cinta cinematográfica, desde el 1866 acá, hombres é ideas políticas de diversos matices, todos con sus programas definidos, todos con promesas, inconsistentemente ofrecidas al pueblo y nunca cumplidas. Los mismos procedimientos de ahora, mucha verborrea en

mítines y Congresos durante la oposición, y luego, obtenido el deseo de la poltrona, los mismos resultados negativos.

Sólo unos cuantos caudillos de nuestra Historia contemporánea, y de los que aún viven algunos, fueron de los que se salieron de la ruta marcada; fueron verdaderos adoradores de la Revolución, único procedimiento de resultados positivos, pues, como decía Víctor Hugo: «Las revoluciones son principiadas por hombres á quienes hacen las circunstancias, y terminadas por hombres á quienes hacen surgir los sucesos.»

Por eso ahora, que en los momentos actuales surge un hombre que, cual nuevo apóstol, anuncia la venida de venturosos días para nuestra querida España, Pablo Iglesias, yo, recordando las palabras de mi amigo Pulido y glosándolas, hago lo que el artista que, ocupado en su tarea, siente el estruendo de la música y la algaraz, se asoma á la calle, y al ver desfilar un grupo de patriotas que marchan á la defensa de una causa santa, entonando himnos guerreros, deja la herramienta, coge el arma y se incorpora á la milicia; así yo, al sentirle á usted que pasa y al escuchar sus convincentes razonamientos, dejo á un lado falsas políticas y grito con fe y entusiasmo:

—Me voy con usted; vamos al combate, y puesto que luchar es vencer, luchemos.—MANUEL CANTABERO GARCÍA.  
Santa Olalla (Toledo), octubre 1910.

## SUSCRIPCIÓN

para atender al sostenimiento del diputado del Partido.  
Suma anterior, 293,95 pesetas.  
Madrid.—E. Villafruela, 0,20; S. Alvarez, 0,20; M. Varela, 0,30; J. Adrián, 0,20; J. F. Morá, 0,30; S. Sánchez, 0,30; M. Calderón, 0,20; L. Otero, 0,50.—Total, 2.  
Total general, 295,95 pesetas.

## TOLOSANAS

Sucesos de índole muy variada que afectan al ánimo de muy diversos modos impidiendo que puedan imparcial y serenamente fijarse nuestras ideas en el examen de determinados asuntos, me han impedido continuar remitiendo á EL SOCIALISTA el resultado de mis impresiones sobre el estado de la clase trabajadora en esta villa. Si alguien se ha interesado por estos escritos, sirva lo que antecede de disculpa á mi silencio.

Decía en mi última carta que la indiferencia y la cobardía eran los dos más importantes factores que se oponían á la organización obrera en Tolosa.

Que la masa trabajadora ha sido hasta aquí indiferente para estas cuestiones, que para ella son de vital interés, lo demuestran multitud de hechos. Siendo ya una tradición en este pueblo el empleo de los trabajadores en jornadas de trabajo de 12 y 14 horas y la retribución de la jornada con jornales nunca más propiamente llamados de hambre. Viendo constantemente cómo se somete á la mujer y á las criaturas á realizar igualmente jornadas tremendas á cambio de míseros salarios. Pudiendo observar á cada paso que el trato que se da á los trabajadores no es el que corresponde á las personas á quienes las leyes conceden derechos y libertades, sino más bien el que se daba á los esclavos. Ofreciéndose un sinnúmero de casos en que los trabajadores han sido víctimas de accidentes, muchos de ellos verdaderamente graves, sin que les haya alcanzado los beneficios de la ley de accidentes del trabajo. Sufriendo á diario las despoéticas imposiciones de patronos ó gerentes que por la más mínima cosa reduce sus ya míseros jornales por medio de frecuentes multas. Y en otro orden de cosas, no menos interesantes para los trabajadores, viendo de qué manera tan desastrosa se administran los intereses del pueblo por el Municipio, abandonando en absoluto la fiscalización de los artículos de primera necesidad hasta darse el caso de venderse en el mercado pescado putrefacto en un pueblo como éste, que dista 27 kilómetros de un puerto de mar, consintiendo que los acaparadores se apropien la mejor y mayor parte de los artículos que llegan al mercado para que, como resultado de esto, los vecinos del pueblo paguemos los artículos más elementales á precios que no los pagan ni en San Sebastián. Como dato bastará decir que hace ya muchas semanas que los huevos hay que pagarlos á 7 y 8 reales docena, siendo mucho más irritante esto en Tolosa que en otros pueblos, porque si no fuera por el monopolio que ejercen los acaparadores en este mercado y dada la cantidad de productos que á él llega, sería uno de los pueblos donde con más economía se podría vivir, pero falta la acción tutelar de un municipio verdaderamente celoso de los intereses del pueblo.

Pues bien, viendo estas y otras muchas cosas, que harían interminable este escrito, no es para acreditar de verdaderos indiferentes á los trabajadores que, sufriendo directamente las consecuencias de estos males y sabiendo, por que hoy nadie ya puede ignorarlo, que estos mismos males han sido corregidos en otros pueblos por medio de la acción colectiva, permanecen indiferentes á la organización esperando acaso que la solución venga, como el maná, en forma de lluvia?

Hay miedo. La creencia muy generalizada de que la constitución de una So-

ciudad de resistencia implica inmediatamente un movimiento huelguístico, la falsa creencia de que el profesar un ideal impone el deber de hacer ostentación de él á todas horas y sin venir á cuento. El error crasísimo de que los patronos tienen un poder omnimodo para disponer de la vida y hacienda de los trabajadores, cada una de estas cosas y todas ellas reunidas producen más pánico que la visita del cólera; contra éste más ó menos bien, cada cual se previene en la medida de sus fuerzas; contra aquéllos no se toma ninguna medida de defensa. Pero ¿quién les ha dicho á los trabajadores que el asociarse no tiene otro fin que el declararse en huelga? ¿Y quién les ha dicho que en cuanto se asocien tienen que darle cuenta de ello al patrono? ¿Y quién les ha hecho creer que el patrono dispone de un poder incontestable? Todos estos son cuentos chinos impropios de ser creídos por personas serias. La Asociación es el principio de existencia de todas, absolutamente de todas las cosas; la huelga es uno de tantos medios de lucha de que disponen los trabajadores asociados y cuyo uso es semejante al de las substancias venenosas, que es preciso aplicarlas con mucho conocimiento de causa para que den los resultados apetecidos. El poder de la clase patronal es uno de tantos convencionalismos que poco á poco van desapareciendo.

Ya hemos dicho en otra ocasión que en Tolosa hay algunos elementos socialistas. Merced á esto ha sido posible que la Conjuración socialista-republicana tenga representación en este pueblo. Hoy se dispone ya de un Centro que cuenta con más de 300 socios, la mayor parte obreros, se empieza á respirar ambiente de colectivismo, hay verdaderos deseos de trabajar, hay entusiasmo en la gente. Podemos decir, como el novio del cuento, la puerta abierta, la madre en misa y la novia en camisa... ¡Malditos sean los inconvenientes!

Surja, pues, el principio de organización sin pueriles temores ni miedos injustificados, seamos fuertes por el ideal, y con paciencia, fe y entusiasmo demos tremores que Tolosa, como pueblo trabajador es digno de figurar al lado de todos aquellos que luchan por la redención de los trabajadores.—E. DE P.

## Por si era poco...

Tienen noticia los lectores de EL SOCIALISTA de que, celebrado el Consejo de guerra contra 6 de Calahorra por los sucesos de julio, el fiscal militar declaró libres á 2, condenando á Narciso Guerrero á dos años de prisión correccional, á Teodoro Carra y Manuel Moreno á un año y á Paulino Martínez á seis meses, valiéndoles los nueve meses que se han llevado en la cárcel, cuya sentencia había pasado á la aprobación del capitán general.

Pues bien, cuando esperaban que esta autoridad confirmara la sentencia ó les rebajara, por la insignificancia del delito, á los 2 sentenciados á un año les ha aumentado á dos y al que le pedían medio año á uno, sentándose tan mal este acuerdo por no hacer nada, que Narciso Guerrero y Manuel Moreno han preferido expatriarse á cumplir lo que ellos creen una sentencia injusta.

Teodoro Carra y Paulino Martínez ingresaron en la cárcel á cumplir los quince y tres meses que les restan, respectivamente.

## ACTOS CIVILES

Nuestro correligionario de Ternel, Justo Julián, ha sufrido la desgracia de perder la compañera el día 23 del mes pasado.

El entierro fué una manifestación de duelo á la que se asociaron republicanos y socialistas tolosanos, y se hizo civilmente, probando que nuestro amigo sabe conservar la integridad de sus convicciones aun en los trances más difíciles.

En Tembleque fué enterrado civilmente una hija del compañero Casimiro Anguita.

Este acto hizo perder los estribos al cura, que recurrió al alcalde, al notario y al juez para evitarlo, en vista de que nuestro consecuente camarada le despreció las ofertas que le hizo, incluso de dinero, si renunciaba á su propósito.

El ensotánado logró que en el Ayuntamiento se plantease la cuestión para que se diese un recorrido al incrédulo Anguita, resultando que el recorrido se lo llevó él, pues los concejales socialistas Marín y Carrasco defendieron la conducta de nuestro compañero y pusieron en ridículo al cura y á las tres autoridades que se pusieron á su servicio.

Así se procede, porque así se dará pronto fin á las necias mojigangas de los neos.

El día 11 del pasado agosto fué inscrita en el Registro civil de Linares una niña, hija de nuestro correligionario Isidro Pérez, á la cual se la puso por nombre Fraternidad.

La rapazuela y la madre siguen sin novedad, á pesar del pecado mortal cometido por el padre librando á la chica del antipático remojón.

Nuestro correligionario Miguel Vázquez, de Mora de Toledo, ha tenido la desgracia de perder un hijo de corta edad.

El cadáver fué enterrado civilmente, habiendo concurrido al acto muchos correligionarios y amigos del padre. Bueno es que vaya cundiendo el ejemplo, para que sepan las gentes por ahí que ni para nacer ni para morir hace falta ninguna la gente de sotana.

La obrera Josefa Molina, de La Carolina, enterró civilmente a una hija suya. Acompañámosla en su dolor.

En Mora de Toledo se llevaron un berrinche gordo las damas de Estropajosa. Pretendieron por todos los medios evitar que la simpática y graciosa Remedios Menchero, hija de un excelente correligionario nuestro, se casara civilmente con el joven socialista Amalio Calvo.

Pero á ambos jóvenes les molesta lo negro y prefieren lo rojo. Dejaron con un palmo de narices á las beatorras estúpidas y se casaron ante el juez. Que es el mejor modo de hacer propaganda el predicar con el ejemplo.

Fuó una verdadera manifestación de júbilo la que hicieron á los recién casados los habitantes de Mora, acompañándoles hasta su casa, donde la Juventud Socialista cantó himnos. A otros jóvenes que piensan seguir el mismo camino, les ha negado el cura las fes de bautismo. Pero suponemos que no tendrá deseos de colocarse fuera de la ley y acabará por hacer lo que le pidan.

Rosario Alvarez Fernández, hija de nuestro compañero Rafael Alvarez, que falleció el día 14 de octubre, fué enterrada civilmente.

### Rindiendo cuentas.

Los correligionarios de Barcelona nos piden insertemos, para satisfacción de los donantes, el siguiente estado de cuentas de lo recaudado por aquella Agrupación y los compañeros del Centro Socialista del distrito 8.º, con destino á los huelguistas de Bilbao (donativo que ya apareció en EL SOCIALISTA) y á los de la Casa Rablons.

ESTADO DE CUENTAS DE LO RECAUDADO POR TODOS CONCEPTOS PARA LOS HUELGUISTAS DE BILBAO Y METALÚRGICOS (RABLONS).

Agrupación Socialista.	
Ingresos.	Pesetas
Festival del Palacio Bellas Artes.....	191,05
Función teatral en San Martín.....	47,55
Cooperativa «Flor de Mayo».....	5,50
Fraternidad Republicana Radical de Pueblo Seco.....	20
Colecta Ateneo Radical de Pueblo Seco.....	11,20
F. Gómez, 1; J. Maduel, 1; J. Serra, 0,50.....	2,50
Donativo de José Gay Vila.....	50
Centro Radical Derecha de Gracia.....	5,35
Albailles y Esperantistas de Gracia.....	6,20
Cooperativa «La Lealtad» de Gracia.....	9,20
Ateneo Gracienense de U. F. N. R.....	15,70
Ateneo Radical de Hostafranchs.....	10
Villasar de Mar, producto de un mitin.....	20,25
Colecta Cooperativa «La Lealtad» Sansense.....	13,80
Cooperativa de Sans «La Sansense».....	12,85
Fraternidad Republicana Sansense.....	29,70
Centro Republicano distrito 7.º	7,10=457,75

Gastos.	
Por 100 carteles y fjarlos....	42,50
Por 5.000 manifestos.....	30
Alquiler de 1.000 sillas Bellas Artes.....	125
Función teatral de San Martín.....	18,50
Por 1.500 manifestos mitin Badalona.....	10
Gastos menores por diferentes conceptos.....	8,70=234,70

Centro Socialista del distrito 8.º	
Ingresos.	Pesetas
Donativo Sociedad de Obreros Pintores.....	10
Suscripción de la misma.....	12,20
Donativo de la Sociedad Obreros Albailles.....	15
Suscripción de la misma.....	10,90
Suscripción de la Sociedad de Carpinteros.....	13,75
Donativo de la Asociación Republicana Popular.....	15
Suscripción de la misma.....	41,70
Donativo Centro Socialista distrito 8.º.....	10
Suscripción del mismo.....	14,40
Colecta Centro Obrero Republicano derecha Gracia.....	4
Donativo Agrupación Libre pensadora de G. y S. G.....	5
Suscripción de la misma.....	8,05
Donativo de la Asociación de Damas Rojas.....	10
Suscripción de la misma.....	8
Juventud Radical Gracienense.....	10 =188

Gastos.	
Por 4.000 manifestos.....	16
Por 16 sellos interior.....	1,60
Una póliza del Gobierno civil. Remitir dos valores declarados á Bilbao.....	1,50= 20,10

Resumen.	
Ingresos, importe total.....	645,75
Gastos, ídem id.....	254,80
Líquido.....	390,95

Reparto.	
A los huelguistas de Bilbao, dos envíos.....	300
A los metalúrgicos (Rablons), dos entregas.....	390,95

LA COMISIÓN

## Las Casas del Pueblo.

### La de Vigo.

Los compañeros de Vigo trabajan sin descanso para tener lo antes posible su Casa del Pueblo, propiedad de las Sociedades que componen la Federación local.

El facultativo de las obras municipales D. Jenaro de la Fuente se encarga gratuitamente de hacer los planos necesarios.

La Sociedad de Gasistas y Electricistas, que no pertenece á la Federación, se ha puesto en contacto con ésta para resolver si le conviene formar parte de ella y contribuir á la construcción de la Casa del Pueblo.

La Cooperativa Socialista ha adquirido una faja de terreno de 150 metros cuadrados, unida al adquirido en el mes de mayo.

Con esto, el solar tiene 420 metros cuadrados y la futura Casa tendrá una fachada de 14 metros á la Avenida de García Barbón.

### La de Almansa.

Los trabajadores de Almansa prosiguen tenazmente los trabajos que les han de llevar á la adquisición de la finca destinada á Casa del Pueblo.

Pero los camaradas almaneses no disponen de tantos elementos económicos como los de Vigo y han solicitado de varias colectividades obreras de provincias su ayuda para que el proyecto tenga un éxito completo.

Han hecho un empréstito y es de desear que en la medida que á cada organización sea posible, se ayude á la obra, que es de interés general, pues los trabajadores de Almansa chocan contra el obstáculo de no hallar quien les alquile locales para Centro, y este inconveniente, sin ser demasiado grave, les distrae energías y dinero que de otro modo aplicarían á la lucha por su mejoramiento.

Creemos un deber encarecer á las Sociedades obreras que han recibido una circular relacionada con este asunto, que contribuyan en la medida de sus fuerzas al mayor éxito de los trabajadores de Almansa para que pronto cuente allí el proletariado español un nuevo baluarte de su exclusiva propiedad.

## CORRESPONDENCIAS

### De Santander.

La Sociedad de Cocineros y Camareros de Santander ha obtenido, sin lucha alguna, un verdadero triunfo societario.

Uno de los dueños de café más intranigente que en ésta padece dicha Sociedad pretendió mermar los derechos á los asociados; ante esto, la Sociedad formuló unas peticiones á dicho patrono, peticiones éstas que fueron aceptadas ante la amenaza de retirarse el personal.

La Federación local ha contribuido grandemente á tan señalado triunfo, poniéndose desde los primeros momentos á disposición de la Sociedad de Camareros.

Para protestar contra la conducta de un patrono la Sociedad del Hierro y demás metales ha publicado una hoja en la cual se pone de relieve la conducta de dicho patrono.

Este señor, para demostrar las simpatías al marqués de Comillas, obligó á sus obreros á firmar un álbum para el citado marqués, y los que se negaron fueron despedidos sin explicaciones de ninguna clase.

Este tiranuelo, que se apellida Corcho, es el que peor trata da á los obreros que tienen la desgracia de desfilarse por su presidio; bien es verdad que si esto lo hace es debido al poco número de asociados que desgraciadamente hay en su Casa y á unos cuantos desgraciados que no sirven nada más que de repugnantes falderos y de denigrantes aduladores.

La Juventud Socialista ha celebrado un mitin público con la cooperación de los elementos republicanos para protestar del cupo actual.

El mitin se vió concurrirísimo y los que en él tomaron parte fueron interrumpidos por los aplausos de la concurrencia, demostrando con esto la identificación en el pensar con los oradores. —EL CORRESPONSAL. 29 octubre 1910.

### De La Carolina.

Después de haber estado tres días en huelga, los maquinistas, fogoneros, comploteros y ayudantes respectivamente de la mina *El Castillo*, han vuelto al trabajo á desempeñar la jornada de ocho horas que antes trabajaban y con el mismo salario.

De mucha importancia ha sido el triunfo obtenido por nuestros compañeros, porque á causa del escaso valor que ahora tienen los minerales, hay en este pueblo gran crisis de trabajo.

Tan sólo algunos individuos ocupan las plazas que dejaron vacantes los huelguistas; pero cuando éstos reanudaron sus tareas, los *amarillos* ó *traidores* fueron despedidos por los patronos de aquella Empresa minera.

También en Linares muchos obreros halláanse sin ocupación y tampoco han venido á traicionar la causa de sus compañeros de infortunio.

Según nuestras noticias, algunos trabajadores linarenses venían á trabajar

en *El Castillo*, y tan pronto como supieron que en él había paro, volvieron-se atrás.

Con motivo de la solución favorable que la ya mencionada huelga ha tenido para los obreros, la Sociedad de Maquinistas, Fogoneros y similares «La Unión», tiene en sus filas 20 asociados más.

«El Trabajo», Sociedad de entibadores, también ha aumentado el número de sus socios.

Así es que puede afirmarse que la victoria de ahora ha hecho muy buena propaganda á favor de nuestros ideales.

Casi todos los obreros panaderos pertenecen ya á la Asociación y espérase que pronto ingresarán los explotados en las filas societarias á luchar firmemente por su emancipación social.

Las sastras trabajan once horas diarias, percibiendo por su penosa labor jornales muy mezquinos.

Gran injusticia es la que se comete con estas hijas del trabajo; protestamos contra tal arbitrariedad y aconsejamos á dichas explotadas que adquieran los conocimientos necesarios para organizar una Sociedad de resistencia que las libre de una explotación como la que sufren.

El obrero Manuel Paz ha fallecido á causa de una caída en la mina *El Guindo*, donde trabajaba.

El desgraciado deja en el mayor desconsuelo á su esposa y á tres hijos. —EL CORRESPONSAL.

## RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Gijón.—La huelga declarada por la Sociedad tipográfica al periódico *carca El Principado* continúa en igual estado: los patronos pasando la de Caín para hacer frente á los compromisos con el escasísimo é ineficiente personal que ha podido encontrar, y los operarios decididos á no reanudar el trabajo mientras no sean satisfechas sus justas reclamaciones.

En Sabadell.—El ministro de la Gobernación habló con los huelguistas y los patronos en Sabadell y en Barcelona á fin de buscar un arreglo. Por parte de los obreros sólo se pedía el reconocimiento de la Federación Obrera, el reparto del trabajo y el pago de las dos terceras partes de los jornales pedidos. Los patronos, no sólo se negaron á esto, sino que ni aun á tratar con los huelguistas se avenían. En vista de lo cual, los obreros se retiraron.

La impresión producida en el público no puede ser más desfavorable para aquellos explotadores.

## Casa del Pueblo.

Después de cerrar la suscripción en favor de los huelguistas de Bilbao se han recibido las siguientes cantidades:

Sevilla.—Sociedad de Silleros, 10; Agrupación Socialista, 1,50.—Total, 11,50.
Norón.—E. Cala, 0,25; L. Urbano, 0,30.
Loja.—V. Molina, 51, producto de una suscripción.
Vall de Uxó.—M. Beltrán, 0,10; un socialista, 0,25; un simpatizante, 0,25; un amigo, 0,25; F. Teu, 0,25; M. Martínez, 0,25; F. Hubert, 0,10; F. Hubert Estall, 0,15; V. Adrián, 0,25; M. Dupla, 0,25; M. Clavijo, 1.—Total, 3,10.

## Un balance.

La Sociedad de pescadores «La Mar» de Torre del Mar, á petición de varios de sus asociados, ha hecho un balance general desde 1.º de enero de 1904 hasta 31 de agosto del año actual. Dicha entidad, á pesar de desenvolverse en un ambiente poco favorable, ha conseguido grandes utilidades, como puede apreciarse por el siguiente estado de cuentas:

	Pesetas.
Déficit del año 1904.....	34,50
Pérdida de la barca «La Humanitaria».....	176
Gastos por diferentes conceptos.....	2.277,50
Total.....	2.488,00

Deuda que los arrieros han contraído con la Sociedad por concepto de pescados.....	2.245,75
Ídem id. id. de sal y casa.....	122
Deuda contraída con la Sociedad por los dueños de embarcaciones.....	1.329,75
Ídem id. id. de las embarcaciones.....	1.434,25
Total.....	5.031,75
Pago satisfecho por los arrieros.....	407,50
Entrada de vendeduría, sal y casa hasta último de agosto 1910.....	6.694,25
Total de ingresos.....	7.101,75

### RESUMEN

Deudas y gastos.....	7.519,75
Ingresos por todos conceptos.....	7.101,75
Déficit.....	418,00

Este pequeño déficit es debido á los muchos gastos que recientemente se le han originado y por la poca pesca que hay en la actualidad.

La Sociedad «La Mar» posee cinco barcas jábegas, con sus correspondientes utensilios de pesca y los efectos del saladero; de consiguiente, puede decirse, sin temor á equivocación, que es la Sociedad obrera más rica de la provincia de Málaga.

## SUSCRIPCION

á favor de los perseguidos con motivo de las protestas contra la guerra.

Suma anterior, 11.931,62 pesetas. Madrid.—I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25.—Total, 1,65. Total general, 11.933,27 pesetas.

## NOTICIAS VARIAS

El Consejo de guerra celebrado para juzgar á los supuestos revolucionarios de San Quirico y Montesquiú los ha absuelto por falta de pruebas. Ahora bien: los delatores y cuantos aportaron testimonios de culpabilidad faltos de base siguen tan frescos sin sufrir ninguna molestia por haber tenido más de un año procesados á unos cuantos hombres honrados. ¿Cómo se les va á molestar, si son protegidos por la Defensa Social?

Debido al mal estado de salud, nuestro compañero Iglesias no puede responder de la urgencia debida gran parte de las cartas que recibe. Se hace esta advertencia para conocimiento de los interesados.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Obreros estuquistas, en junta general celebrada el 23 del pasado, acordó donar 25 pesetas para la Caja del Comité Nacional y suscribirse mensualmente con 5 para atender al sostenimiento del diputado socialista.

—El domingo celebró la Sociedad de zapateros, cortadores y guarnecedoras una reunión de propaganda societaria en el salón grande de la Casa del Pueblo, que estaba completamente lleno.

Dirigieron la palabra á los concurrentes la compañera Carmen Jordán, por Guarnecedoras; los compañeros Cordeiro, en representación de los panaderos; Tío, por Ferrocarriles; Tutor, por la Unión General; Antonio Juzgado, por Zapateros, y presidió el compañero Vicente Gómez.

Todos los oradores demostraron la necesidad que los obreros tienen de organizarse y fueron muy aplaudidos por la concurrencia que asistió al acto.

Al terminar la reunión diéronse de alta 40 individuos.

La Sociedad lleva una marcha magnífica, pues hace dos meses se componía de 300 socios, y hoy cuenta ya con más de 700.

Toledo.—La nueva dirección de las Sociedades obreras es calle de Núñez de Arce, núm. 20, Casa del Pueblo.

Cuando ésta se inaugure oficialmente, aquellas colectividades tienen propósito de invitar al acto á las colectividades hermanas.

Sevilla.—Han sido expulsados de la Agrupación Socialista Juan Aguirre Belido, Leodegario Sierra Otero y Antonio Zamora Alvarez, los dos primeros por emplear la difamación contra otros compañeros, y el último por el mismo motivo y además por su mala conducta moral.

Manlleu.—Continúa aumentando su número de afiliados la Agrupación Socialista.

Baena.—Se hacen trabajos en esta localidad para formar una Agrupación Socialista.

Tarragona.—La Comisión del Centro Federal y Agrupación Socialista ha recaudado y girado 300 pesetas para los huelguistas de Bilbao.

Vigo.—La Federación de Trabajadores cuenta en la actualidad con 1.741 afiliados.

Palamós.—Se han remitido á los huelguistas de Bilbao 218,30 pesetas, producto de dos suscripciones: una, de Palamós, que produjo 192,55, y otra, de San Juan de Palamós, que dió 25,75.

Elche.—Con el mismo fin se hizo una cuestión el domingo antepasado, que produjo 146,36 pesetas; El Despertar Femenino acordó dar 50 pesetas de sus fondos sociales y la Sociedad de constructores de suelas para alpargatas, 1.000.

Puebla de Cazalla.—Se ha reunido la Agrupación Socialista, aprobando las cuentas y la gestión del Comité.

Las Palmas.—Ha quedado constituida la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales.

## TEATRO SOCIALISTA

Se ha publicado *La obrera del tejar* drama en un acto de los compañeros Julio Sánchez y Florencio Domínguez. Su precio es una peseta, y están de venta en esta Administración 25 ejemplares que han donado sus autores para EL SOCIALISTA diario.

Los autores ceden para el mismo objeto el 30 por 100 de los derechos que les corresponden de las representaciones que de la misma obra den los Cuadros dramáticos de las Juventudes Socialistas.

Para efectuar el cobro hace falta que estos compañeros remitan al Administrador de EL SOCIALISTA un programa de la representación dada y el recibo del representante de la Sociedad de Autores donde se acredite haber pagado dichos derechos.

## REUNIONES

Grupo Socialista de Obreros en Piedra y Marmol.

Este Grupo convoca á sus afiliados á junta general extraordinaria que se celebrará el domingo 6 del corriente, á las nueve de la mañana, en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2). Teniendo que tratar asuntos de importancia se ruega la puntual asistencia.

## LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.

PLEKHANOFF.—La táctica revolucionaria.— Fuerza y violencia.  
L. TOLSTOY.—Los deberes del soldado.— UN CAMPESINO.—¡No traiciones, hermano!  
MELIÁ.—El repatriado (cuento).  
— Ganarás el pan... (ídem).  
— Aventuras de un niño despota (ídem).  
— Caridad (ídem).  
— Juan Soldado (ídem).  
— El pobre Pepín (ídem).  
— Los emigrantes (ídem).  
— El hijo del minero (ídem).  
— El cigüeñito (ídem).  
— Fía en Dios... (ídem).

A 10 céntimos.

Almanaque socialista.  
LAFARGUE.—El ideal socialista.  
MELIÁ.—Los rechazados (monólogo en verso). — La guerra y la patria.  
Leyes de reunión y de asociación. La «Communes».  
KAUTSKY.—La teoría y la acción en Marx.

A 15 céntimos.

GUESDE.—El Colectivismo.  
ROUANET.—Filosofía socialista.  
DOMENECH.—Educación socialista en España.  
LLURIA.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.  
— La máquina á favor de la Humanidad según las leyes naturales.  
Organización y Programa del Partido Socialista.  
G. PLAZA.—Hacia el Socialismo.

A 20 céntimos.

GUESDE.—Colectivismo y revolución.  
ALTAMIRA.—Lecturas para obreros.  
MARX Y ENGELS.—Manifiesto comunista.  
LAFARGUE.—El materialismo económico.  
VÉRITAS.—El Teatro ante las Sociedades obreras.  
TH. DAHN.—La Revolución rusa.  
MELIÁ.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

A 25 céntimos.

ENGELS.—Socialismo utópico y Socialismo científico.  
DEVILLE.—Estudio acerca del Socialismo científico.  
IGLESIAS.—Mitin de controversia en Santander.  
TROILLET.—Democracia socialista y Anarquismo.  
LLURIA.—La Cooperación.

A 30 céntimos.

JUSTO.—El programa socialista del campo. — El Socialismo.  
TORRES y BROTONS.—¡Sin patria! (Diálogo en verso).  
MANTOUX.—El despertar del Partido Obrero en Inglaterra.  
LAFARGUE.—El Socialismo y los intelectuales. Ley de Sufragio.  
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Uyelos.

A 50 céntimos.

AQUINO.—Breves estudios biográficos.  
MELIÁ.—Lucha (drama).  
FIDEL.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (Biografía-semblanza).  
TOARELLI.—Cancionero socialista (poesías).  
E. DE FRANCISCO.—Manual de prácticas societarias.  
LLURIA.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.

A 75 céntimos.

FERRI.—Socialismo y ciencia positiva.  
A. LORIA.—Bases económicas del Derecho.

A 1 peseta.

VERDES MONTENEGRO.—De mi campo.  
KAUTSKY.—Parlamentarismo y Socialismo.  
MARX.—Miseria de la Filosofía.  
MANGASARIAN.—Sin Dios.  
LLURIA.—Humanidad del porvenir.  
MELIÁ.—La Leona (drama).  
— Los predicatos (comedia).  
— El día de mañana (ídem).  
— El atentado (juguete en un acto).

A 1,50 pesetas.

MORA.—Historia del Socialismo español.  
MARX.—Revolución y Contrarrevolución.  
DEVILLE.—Principios socialistas.  
MELIÁ.—Alma rebelde.

A 2 pesetas.

MELIÁ.—Teatro de vida y esperanza.

A 3 pesetas.

MARX.—El Capital.  
CIGES APARICIO.—Los Vencedores.

### GRABADOS

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint Simón y Owen, á 80 céntimos.  
Recuerdo del 1.º de Mayo.—Lámina con el retrato de Iglesias, 15 céntimos.

### ADVERTENCIAS

A los que pidan de 10 ejemplares en adelante de cada obra, excepto «Socialismo y Libertad», «De mi campo» y «Los Vencedores», se les hará un descuento de 20 por 100.

Los pagos de «Los Vencedores» y «De mi campo», se harán por adelantado, abonando además 25 céntimos para certificado.

No se admitirán cantidades mayores de una peseta en sellos, recomendando que, á ser posible, sean de 5 y de 10 céntimos.

Los pedidos, que deberán hacerse acompañados del importe en libranzas, valores declarados, etc., se harán á Felipe Peña Cruz, Espíritu Santo, 18, 9.º, Madrid.